

GÉNESIS IBARRA VÁZQUEZ
genesis.ibarra@gfrmedia.com

TRUJILLO ALTO - En 2017, dos agricultoras pensaron haber encontrado el terreno ideal para cumplir su anhelo de aportar a la soberanía alimentaria de Puerto Rico. Cultivaron la tierra arrendada como si fuera propia, echando raíces junto a sus cosechas. Seis años después, todo ese esfuerzo quedó en vilo: las dueñas decidieron vender, obligándolas a abandonar el espacio y empezar de cero en otra región. En la agricultura, ese nuevo comienzo implica perder suelos e infraestructura trabajados por años y asumir inversiones, incertidumbre y tiempo en un proceso que no se recupera de inmediato.

La historia de Marissa Reyes Díaz y Stephanie Monserrate, fundadoras de Finca Güakíá –“nuestro” en taíno– no es una excepción, sino el reflejo de la vulnerabilidad que sufren incontables familias agrícolas en el archipiélago; una realidad que el Fideicomiso para la Agroecología, constituido en 2023, busca transformar al trazar nuevas maneras de defender la tierra para futuras generaciones.

“Lo que estamos buscando es garantizar que haya permanencia de la vida en Puerto Rico. Que no es solamente industrialización, que necesitamos conservar recursos; que, si queremos tener agua limpia, tenemos que proteger nuestros bosques y aumentar nuestros bosques. Y eso se hace de una manera diferente. Estas son las cosas que nos dicen que son utopías que no podemos alcanzar, pero las estamos construyendo. El que nos juntemos, el que entendamos cuáles son nuestras vulnerabilidades y cómo las podemos atender, ha permitido que estemos construyendo un sueño real, palpable, y que nos permite permanecer en un Puerto Rico que lo que hace es desplazarnos cada vez más”, compartió Reyes Díaz.

Esta educadora agroecológica formó parte del grupo de 16 ciudadanos –desde agricultores y pescadores hasta agroecólogos, abogados y salubristas– que, el 22 de diciembre de 2023, suscribió la escritura pública que permitió la constitución del Fideicomiso para la Agroecología, una red de custodios de tierras agrícolas comprometidos con su protección a perpetuidad.

La geógrafa Katia Avilés Vázquez, directora ejecutiva del Instituto para la Agroecología de Puerto Rico (IALA-PR), explicó que el Fideicomiso para la Agroecología nació de las preocupaciones y añoranzas que recopiló a través de entrevistas a más de 100 agricultores a pequeña escala. Contó que uno de los desafíos que se repetía entre estos labradores de la tierra era el de la permanencia; hubo quienes expresaron que se acostaban con ansiedad todas las noches “porque mañana me pueden sacar”.

FIDEICOMISO PARA LA AGROECOLOGÍA

Marcan rutas para proteger la tierra

La iniciativa, que custodia tierras agrícolas a perpetuidad, ha logrado rescatar más de 300 cuerdas y ha arraigado a más de 15 familias agricultoras



El Fideicomiso para la Agroecología impulsa un nuevo modelo de sostenibilidad y tenencia de tierra. De izquierda a derecha, la agricultora Marissa Reyes, la directora ejecutiva del Fideicomiso para la Agroecología Katia Avilés y Bruje Fuego, coordinadora del Fideicomiso para la Agroecología.